

# El paro estudiantil de mayo de 1938

*The Students' Strike in May 1938*

**ORLANDO MORENO MARTÍNEZ\***

Secretaría de Educación del Distrito Capital

Bogotá, Colombia

\* orlandomormar@hotmail.com / orlandomormar@gmail.com

Artículo de investigación.

Recepción: 23 de agosto de 2009. Aprobación: 19 de octubre de 2009.

[42]

**RESUMEN**

El presente artículo tiene como propósito analizar los sucesos ocurridos en la ciudad de Bogotá durante el paro estudiantil de mayo de 1938, programado para oponerse a algunas medidas de modernización y secularización educativa impuestas por el gobierno liberal del presidente Alfonso López Pumarejo. Específicamente, los estudiantes se levantaron contra el examen de revisión que se aplicaba al terminar la secundaria y el curso preparatorio que era un requisito para poder ingresar a la universidad. El escrito aborda la problemática suscitada por la reforma educativa, el desencadenamiento de la protesta estudiantil, las acciones desarrolladas por los estudiantes en la capital de la República, el impacto del movimiento en otras partes del país y las tendencias ideológicas que apoyaron el paro de estudiantes. A propósito de este último punto, si bien fue evidente el respaldo de la oposición conservadora, muchos estudiantes universitarios y de secundaria lucharon con convicción por lo que consideraron en su momento una arbitrariedad por parte del gobierno liberal.

**Palabras clave:** protestas sociales, modernización de la educación, paro estudiantil, curso preparatorio, Alfonso López Pumarejo.

**ABSTRACT**

*This paper intends to analyze the events occurred in Bogotá city during the students' strike in May 1938, which was programmed to oppose to certain modernization and educational secularization measures imposed by the President Alfonso López Pumarejo's liberal government. The students raised against the review exam applied at the end of high school and the preparatory course, which were requirements to enter higher education. This essay approaches the problematic caused by the educational reform, the student protest's unleashing, the actions taken by the students in the capital of the republic, the movement's impact in other places of the country and the ideological trends that supported the students' strike. Regarding this last issue; although the support of the conservative opposition was evident, many university and high school students fought with conviction for what they then considered an arbitrary action of the liberal government.*

**Keywords:** Social Protests, Educational Modernization, Students' Strike, Preparatory Course, Alfonso López Pumarejo.

*“Derramaremos hasta la última gota de nuestra sangre si es preciso para obtener que se suprima el curso preparatorio”.  
Palabras de un estudiante durante las manifestaciones en Bogotá.*

EL ESPECTADOR [BOGOTÁ] 6 MAY. 1938: 3.

[43]

## Introducción

LA PROTESTA SOCIAL, entendida como un conjunto de acciones colectivas e intencionales encaminadas o obtener soluciones del Estado o de entidades privadas,<sup>1</sup> representa un tema recurrente en la historiografía colombiana, no solo porque permite identificar respuestas de diferentes actores sociales frente a situaciones injustas o necesidades insatisfechas, sino también porque evidencian inestabilidad, transformaciones o cambios que son la esencia de la historia.<sup>2</sup>

Una expresión de la protesta social es el *paro estudiantil*.<sup>3</sup> El presente ensayo analizará, dentro de la multitud de paros estudiantiles registrados en los años treinta del pasado siglo, el ocurrido durante el mes de mayo de 1938. Este tipo de lucha del alumnado de la época causó gran conmoción en la sociedad, pero irónicamente ha pasado desapercibido por la mayor parte de los historiadores sociales, aunque ha sido examinado en forma excepcional y preliminar por el historiador César Augusto Ayala.<sup>4</sup> El problema que guía

- 
1. La lucha o protesta social se diferencia de los *movimientos sociales* en que estos últimos perduran en el tiempo y no se explican exclusivamente por las contradicciones económicas, sino también, a partir de reclamaciones étnicas y de género. De acuerdo con Alain Turaine, los *movimientos sociales* poseen tres elementos: identidad, oposición y totalidad, características que en el pasado colombiano no se hicieron presentes debido a la dependencia de los trabajadores del Estado y a la violencia bipartidista. Ver Mauricio Archila Neira, “Vida, pasión y... de los movimientos sociales en Colombia”, *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia* (Bogotá: Litocamargo, 2002) 18-41.
  2. Marc Bloch, *Introducción a la historia* (Madrid: FCE, 2001) 15 y 40.
  3. Mauricio Archila identifica los *paros estudiantiles* con el cese de actividades de sectores no laborales, a diferencia de la *huelga*, que tiene lugar con la paralización laboral de los sectores obreros (asalariados). Mauricio Archila Neira, “Protestas sociales en Colombia 1946-1958”, *Historia Crítica* 11 (jul.-dic., 1995): 64.
  4. César Augusto Ayala Diago, *El provenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta* (Bogotá: Gilberto Alzate Avendaño / Gobernación de Caldas / Universidad Nacional de Colombia, 2007) 437-438. El autor no se adentra en el estudio de esta propuesta porque no es su objetivo. Su plan consiste en analizar el legado teórico de Gilberto Alzate Avendaño durante la primera etapa de su vida. Ayala

[44]

el estudio de este acontecimiento histórico parte de la pregunta: ¿por qué los estudiantes lucharon en mayo de 1938 contra las políticas de modernización de la educación? Y así mismo, estará complementada por otros interrogantes como: ¿cuáles eran sus objetivos? ¿Qué consignas utilizaron? ¿Qué acciones se desarrollaron durante la protesta? Y ¿qué soluciones alcanzaron? Aunque abordaré el desarrollo de la protesta estudiantil a nivel nacional, me centraré en los eventos ocurridos en la capital de la República.

### La modernización lopista

La primera administración de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) tenía como objetivo primordial modernizar al país, a través de un ambicioso programa conocido como La Revolución en Marcha. Entre las propuestas estaban la industrialización, la secularización de la educación y el florecimiento de algunas libertades civiles. La característica particular de la aplicación de estas medidas fue la regulación o intervención del Estado en el proceso de industrialización de la economía e, incluso, de sindicalización de las clases trabajadoras.<sup>5</sup> No obstante, las políticas de López Pumarejo serían rechazadas duramente por parte de la oposición conservadora, los sectores industriales, la Iglesia, los terratenientes y los miembros de su propio Partido Liberal.

Para 1938 las principales ciudades de Colombia no representaban un foco de concentración de la población: Medellín tenía 168.000 habitantes, Barranquilla, 152.000; Cali, 102.000, y Bogotá, apenas 330.000.<sup>6</sup> Según el censo de 1938 los obreros no eran más de 450.000 y el 80% se dedicaba a

---

Diago 34-36. No obstante, su obra recrea toda una época que no deja de lado lo ocurrido en mayo de 1938 y la intervención de los conservadores nacionalistas en el suceso. Diez años atrás, en abril de 1928, cuando Alzate Avendaño ingresaba a la Escuela de Derecho de la Universidad de Antioquia, los estudiantes se encontraban protestando por la introducción de pruebas escritas que remplazarían a los exámenes orales. La universidad cerró y fue reabierta con la expulsión de los estudiantes sublevados. Ayala Diago 75.

5. Durante el gobierno lopista germinan numerosos sindicatos y agremiaciones, entre ellas la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) y La Federación Nacional de Comerciantes (FENALCO). Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia* (Medellín: La Carreta, 1973) 181.
6. Daniel Pécaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1954*, vol. I (Bogotá: Siglo XXI, 1987) 197.

actividades artesanales.<sup>7</sup> Lo que demuestra que la industrialización del país no era un despropósito, sino una necesidad real.

A pesar de que las transformaciones sociales se relacionaban profundamente con la industrialización, las medidas de López se movían en todos los campos e incluían desde la Reforma Agraria y la modificación del concordato, el matrimonio civil y el divorcio, hasta la reforma educativa. Fue precisamente esta reforma educativa la que desencadenara una serie de protestas no solo por parte de las autoridades eclesiásticas y conservadoras, que controlaban el sistema educativo, sino también de los propios estudiantes.

[45]

### La reforma educativa

Después de la Independencia y luego de la consolidación de los regímenes conservadores a través de la Constitución de 1886, la Iglesia católica controló el sistema educativo. Tras el ascenso del liberalismo en 1930 con Enrique Olaya Herrera y con los dos gobiernos de Alfonso López Pumarejo, se buscó a toda costa la estatización de la educación y la secularización de la enseñanza.

Terminados los gobiernos conservadores, la situación de la educación era realmente lamentable. El número de colegios era insuficiente. En 1936 el Ministro de Educación, Darío Echandía, denunció que el 63% de la población no asistía a la escuela por la ausencia de instituciones; así mismo, que el número de maestros era escaso y estaban mal preparados; no se cumplía con la reglamentación del gobierno en cuanto al pensum y los programas académicos; los métodos educativos eran obsoletos, ya que se basaban en sistemas memorísticos, y existía un alto grado de desnutrición de los niños, especialmente de las zonas rurales.<sup>8</sup>

Por esa misma época, el renombrado educador Tomás Rueda Vargas consideró que el problema educativo radicaba en la cantidad de materias que tenían que cursar los estudiantes, por eso planteaba “la necesidad de usar, no las podaderas, sino el hacha y hacer leña en los programas”.<sup>9</sup>

- 
7. Mauricio Archila Neira, “La clase obrera colombiana (1930-1945)”, *Nueva historia de Colombia*, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 246.
  8. En 1935 el Ministro de Educación Luis López de Mesa calculó que el 20% de los niños de primera enseñanza asistía a las escuelas sin desayuno. Ver Jorge Mora Forero, *Los conflictos educativos entre la iglesia y el Estado. Primer gobierno de López Pumarejo 1934-1938* (Bogotá: Universidad Antonio Nariño, 1996) 18-56.
  9. Mora Forero 60.

[46]

En 1938 el Censo de la Contraloría General de la República estimó la población nacional en nueve millones de habitantes, pero tan solo existían quinientas escuelas, de las cuales las tres cuartas partes no eran más que locales comerciales, sin laboratorios ni personal docente calificado.<sup>10</sup> Una inspección realizada en un colegio cercano a la capital, evidenció que los baños estaban en pésimas condiciones debido a su inadecuada construcción; no existían roperos para los niños pobres; estos no poseían artículos deportivos; la granja no tenía riego ni abono, y los pupitres eran elementos de suplicio, ya que según un periódico de la época resulta “inhumano pretender que un alumno atienda debidamente a las clases estando sentado sobre un instrumento de tortura”.<sup>11</sup>

Bajo estas circunstancias el gobierno de Alfonso López Pumarejo inició una serie de medidas tendientes a nacionalizar la educación y a mejorar la prestación del servicio educativo en el país, pero encontró duros opositores como el arzobispo Ismael Perdomo y el intransigente jefe conservador Laureano Gómez. Se desata entonces una polémica en el Congreso especialmente por las Reformas Constitucionales que proponían la libertad de culto, la laicización de la enseñanza y la prohibición sacerdotal para ejercer actividades políticas. Este era el panorama conflictivo que se prolongó incluso hasta los momentos finales de la primera magistratura de López.

### Estalla la protesta

La agitación social se hizo presente en el mes de mayo de 1938. En Medellín los obreros católicos se complacían en celebrar el Día Católico del Trabajo,<sup>12</sup> mientras que los alumnos de secundaria y universitarios se declaraban en paro indefinido debido a la incorporación del examen de revisión y del curso preparatorio. El examen de revisión era una evaluación escrita que debía presentar el alumnado al finalizar la escuela secundaria; el curso preparatorio, por su lado, consistía en un año adicional que debían cumplir los estudiantes luego de culminar el bachillerato como requisito indispensable para acceder a la universidad.

10. Bogotá, según el censo, poseía 340.000 habitantes. *Cromos. Revista Semanal Ilustrada* (14 may. y 9 jul., 1938).

11. Ver *El Fígaro* [Facatativá] 24 may. 1938: 5.

12. Ver *Obrero Católico* [Bogotá] 14 may. 1938: 3.

El saliente presidente Alfonso López introdujo el examen de revisión a partir del modelo educativo mejicano,<sup>13</sup> mientras que el curso preparatorio fue creado en 1935 por el Consejo Directivo de la Universidad Nacional de Colombia e implantado en 1937 en todas las universidades oficiales y privadas por el entonces Ministro de Educación Alberto Lleras Camargo. A los ojos del gobierno, los objetivos de estas dos medidas eran reforzar los conocimientos impartidos durante el bachillerato y preparar a los estudiantes para los estudios superiores.<sup>14</sup>

[47]

De acuerdo con los estudiantes, el curso preparatorio, que tenía una duración de nueve meses, no era otra cosa que tiempo perdido, un obstáculo que retrasaba los estudios universitarios, la repetición de un programa ya cursado, y un gasto innecesario que fue estimado en 270 pesos. Así mismo, el examen de revisión era considerado una completa injusticia porque de él pendía la suerte del estudiantado y por lo general era diseñado y aplicado por docentes ajenos a la situación de las instituciones.<sup>15</sup>

La protesta, que en un principio fue concebida por los estudiantes de secundaria, recibió el respaldo inmediato de los estudiantes universitarios, quienes ampliaron las peticiones exigiendo: el rechazo de los profesores extranjeros porque no dominaban el idioma ni conocían la realidad del país, la rebaja en las matrículas y la supresión de su pago para estudiantes de bajos recursos; además, la creación del servicio de salud, la libertad de cátedra y de asistencia a clases, la implementación de rutas escolares, la construcción de restaurantes y casinos universitarios, y la creación de una tienda de libros que vendiera a bajos precios.<sup>16</sup> A pesar de esto, en la ciudad de Bogotá el secretario del Consejo Directivo de la Universidad Nacional, Otto de Greiff, informó que los estudiantes de las facultades de medicina, ingeniería, arquitectura y agronomía no se habían adherido al movimiento.

Liderados por los movimientos de Medellín y Bogotá, los estudiantes se declararon en paro a partir del día jueves 5 de mayo. En el estudiantado confluyeron todas las tendencias políticas, desde las de derecha y centro hasta las de izquierda. Aunque existió una fuerte influencia conservadora al momento de incentivar la protesta estudiantil, lo que se aprecia es que la

13. Ver *Unión Liberal* [Bogotá] 18 jun. 1938: 1.

14. Ver *El Espectador* [Bogotá] 4 may. 1938: 1, y *El Espectador* [Bogotá] 11 may. 1938: 1-2.

15. Ver *Relator* [Cali] 4 may. 1938: 1.

16. Ver *El Siglo* [Bogotá] 3 may. 1938: 1-3; además, *El Espectador* [Bogotá] 2 may. 1938: 1 y 3, y *Relator* [Cali] 5 may. 1938: 1 y 3.

aceptación que tuvo el movimiento por parte de otras tendencias políticas del estudiantado se debió al temor que generaban las medidas modernizantes del ejecutivo, pues, de alguna manera, amenazaban las tradiciones arraigadas en el sistema educativo colombiano.<sup>17</sup>

No obstante, según fuentes de la época, lo que realmente reunió al estudiantado no fue la intención de atacar las políticas del gobierno liberal, sino el propósito de mejorar la calidad educativa. Así quedó expresado en un comunicado de los estudiantes del año preparatorio de la Universidad Nacional, los cuales eran enfáticos al decir: “Nuestro movimiento no comprende solamente los intereses particulares del año preparatorio, sino que tiene una más amplia orientación”.<sup>18</sup>

### La toma del Ministerio de Educación Nacional

La protesta estudiantil en Bogotá generó un gran impacto en todo el país. El primer día de cese de actividades académicas, los estudiantes planearon la creación de un comité directivo a cargo de los estudiantes Indalecio Liévano y Enrique Pardo Parra. Además, fue creada la tesorería, a cargo de Joaquín Aarón, cuya finalidad era recoger fondos para el movimiento.<sup>19</sup> También se conformaron comisiones que salieron en las horas de la mañana desde el parque Santander, con el fin de conseguir simpatizantes que se adhirieran al movimiento, en colegios como: Rosario, San Bartolomé, Nariño, Escuela Nacional de Comercio, Universitario e Instituto de la Salle.<sup>20</sup>

Portando carteles con frases como: “Los enemigos del estudiantado son tres: revisión, preparatorio y Castro Martínez”, no menos de dos mil estudiantes universitarios y de secundaria desfilaron por las calles céntricas de la ciudad. Vociferaban consignas como: “¡Castro no! ¡No queremos revisión! ¡No queremos preparatorio! ¡Viva la solidaridad universitaria! ¡Abajo Castro Martínez! ¡Abajo el curso preparatorio!”. A las 11:30 a. m.

- 
17. Esta lucha entre la tradición y la modernización ha sido ilustrada al momento de definir la *protesta cívica*. Al respecto, sugiero ver Renán Vega Cantor, “Reflexiones sobre la protesta popular en Colombia en las primeras décadas del siglo xx”, *Estado, política y sociedad*, comp. Amado Antonio Guerrero Rincón (Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2006); también, Renán Vega Cantor, *Gente muy rebelde*, tomo 1: *Enclaves, transportes y protestas obreras* (Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, 2002) 28.
  18. *El Espectador* [Bogotá] 2 may. 1938: 3.
  19. Ver *El Siglo* [Bogotá] 6 may. 1938: 1 y 4.
  20. Ver *El Espectador* [Bogotá] 6 may. 1938: 1 y 5.

se congregaron en la plazuela de Caro, donde el estudiante Mario García encendió los ánimos con un apasionado discurso. Prosiguieron por la carrera 7.<sup>a</sup> hasta quedar enfrente del *Diario Nacional*; allí el líder estudiantil Indalecio Liévano dirigió otro apasionado discurso. A las 12:30 del medio día, la manifestación se disolvió y se acordó una nueva reunión a las 3:30 p. m. en el parque Santander.

El segundo día de protesta fue aún más agitado: se inició a la 1:00 a. m. del día viernes 6 de mayo, luego de que un grupo de cincuenta a ochenta estudiantes ingresara por la fuerza al Ministerio de Educación Nacional, ubicado entre el parque de la Independencia y la calle 24. Desarmaron a los guardias de seguridad Emeterio Sánchez y Martín Parra, así como al agente de la policía Jacinto Rodríguez, que custodiaba el lugar. Estos fueron amordazados y confinados en un cuarto del segundo piso del edificio. Luego irrumpieron en el despacho ministerial ubicado en el tercer piso, desde donde realizaron llamadas a algunos de sus compañeros.

El objetivo de los estudiantes era tomarse las instalaciones, obstruir la entrada del personal administrativo y presionar al ministro para que firmara la supresión del curso preparatorio y el examen de revisión. No obstante, algunos periódicos informaron que en caso de que el ministro se negara a firmar la derogación, existía un plan para secuestrarlo y llevarlo a las afueras de la ciudad en un vehículo que se encontraba estacionado en la calle 26.<sup>21</sup>

Durante la madrugada llamaron a algunas emisoras que transmitieron algunos de los sucesos, como la destitución simbólica del ministro y su correspondiente reemplazo por uno de los estudiantes que se tomó el edificio. A través de las emisoras radiales, las autoridades se enteraron de lo ocurrido y prepararon los operativos pertinentes para el restablecimiento del orden.

A las 8:00 a. m. se inició la retoma, al tiempo que los estudiantes en el interior del edificio creaban barricadas utilizando el mobiliario existente para impedir el ingreso de los agentes. Estratégicamente, quinientos estudiantes se ubicaron en las afueras del Ministerio, obstruyendo la labor de los policías. Un enfrentamiento tuvo lugar luego de que la policía irrumpió en el edificio y empleó gases lacrimógenos para dispersar a la multitud. Los bomberos hicieron lo propio utilizando chorros de agua, mientras que los estudiantes se defendían lanzando piedras contra los uniformados (figura 1).

[49]

21. Ver *Relator* [Bogotá] 7 may. 1938: 2, y *El Espectador* [Bogotá] 7 may. 1938: 6.

[50]



FIGURA 1.

Policías disuaden a los estudiantes con chorros de agua. *Cromos. Revista Semanal Ilustrada* [Bogotá] 14 may. 1938.

En el interior del ministerio fueron detenidos 26 estudiantes<sup>22</sup> de Derecho de las universidades Nacional, Javeriana y Externado, así como de algunos colegios como el Rosario. Se decomisaron tres revólveres y los detenidos fueron condenados por el juez Bueno Cabrera a veinte días de cárcel conmutables a 2 pesos por día de arresto; además, fueron judicializados por “daños en cosa ajena”, ya que quemaron documentos oficiales y destruyeron los enceres del ministerio (figura 2).

22. La cifra no es clara: el periódico *El Siglo* habló de 26 estudiantes, el *Relator* de 35, *El Espectador* y *El Tiempo*, por su parte, calcularon 50.



[51]

**FIGURA 2.**

Policías con máscaras antigases contemplan los destrozos luego de la retoma del edificio. *Cromos. Revista Semanal Ilustrada* [Bogotá] 14 may. 1938.

A las 4:00 p. m. se registraron nuevos choques entre agentes de la policía y el estudiantado apostado enfrente del Instituto de La Salle. Tales disturbios dejaron un saldo de varios estudiantes y policías heridos, incluido el comandante de la caballería.

Los daños materiales fueron cuantificados en más de 1.000 pesos,<sup>23</sup> que incluían la destrucción de ventanales, fachadas y el alumbrado público (figura 3). Durante los enfrentamientos la policía descuidó puntos vulnerables de la ciudad como el comercio y las plazas de mercado, lo que fue aprovechado por “los amigos de lo ajeno”.

23. Ver *Relator* [Cali] 6 may. 1938: 3.

[52]

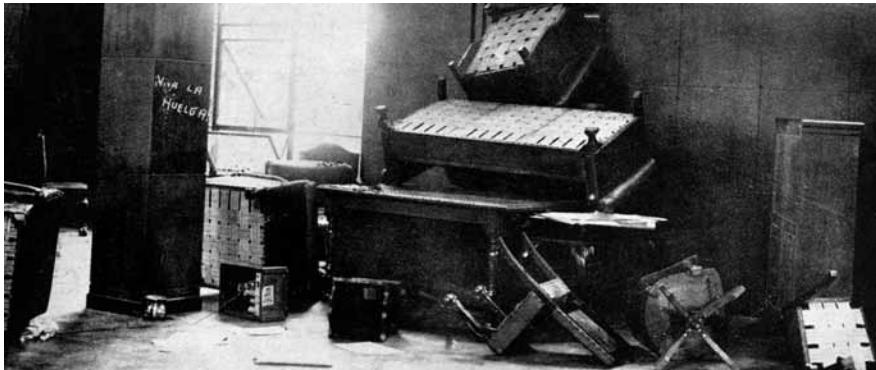


FIGURA 3.

Muebles del interior del ministerio que sirvieron a los manifestantes para parapetarse, y un letrero sobre una columna que dice ¡Viva la huelga! *Cromos. Revista Semanal Ilustrada* [Bogotá] 14 may. 1938.

El viernes 7 de mayo a las 10:00 a. m., doscientos estudiantes se concentraron en la Plaza de Bolívar, y a las 11:30 a. m. se encaminaron hacia los calabozos de la policía ubicados en la calle 9.<sup>a</sup>, donde continuaban retenidos sus compañeros. Luego desfilaron por la carrera 7.<sup>a</sup> donde fueron interceptados por la policía y dispersados por los bomberos con chorros de agua. Se refugiaron en la plaza de Bolívar con el objeto de crear un comité para enviar ropa, cigarrillos y alimentos a los estudiantes detenidos.<sup>24</sup>

El martes 11 de mayo fueron apedreados los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* en represalia por el escaso apoyo que le brindaron al movimiento estudiantil.<sup>25</sup> Algunos estudiantes intentaron romper los periódicos de los voceadores de prensa, y esto ocasionó choques que dejaron varios heridos.

El gobierno respondió enérgicamente con la aprobación del Decreto 849 del 12 de mayo, que prohibía las manifestaciones públicas y las transmisiones radiales de noticias de orden público.<sup>26</sup> Al respecto el estudiante Indalecio Liévano respondió que la protesta continuaría y que se estudiaría la demanda del decreto, ya que para prohibir la reunión pública se requería de haber declarado primero la perturbación del orden público. El Ministro de Gobierno, Alberto Lleras Camargo, amenazó con utilizar metralletas contra los estudiantes, de ser necesario para mantener la estabilidad.<sup>27</sup>

24. Ver *El Espectador* [Bogotá] 7 may. 1938: 6.

25. Ver *El Tiempo* [Bogotá] 12 may. 1938: 1.

26. Ayala Diago 437.

27. Ver *Relator* [Bogotá] 12 may. 1938: 1-2.

Para el día viernes 13 de mayo se programó una peregrinación a la tumba del legendario estudiante Gonzalo Bravo, asesinado en junio de 1929 durante una revuelta contra el gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez. Pero para evitar posibles enfrentamientos con las autoridades, fue cancelada por el comité estudiantil. Ese mismo día la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) canceló su respaldo a los estudiantes,<sup>28</sup> y a través de un comunicado hizo saber que un año atrás el estudiantado había protestado contra el curso preparatorio y que el gobierno había incumplido en su propósito de eliminarlo. También, la CTC censuró los eventos ocurridos en la ciudad y, ante la falta de orientación del estudiantado y para evitar que elementos reaccionarios llegaran a controlar la movilización, anunció que intervendría para llegar a una concertación. Sin embargo, fueron enfáticos al afirmar que “la Confederación tenía como consigna resolver el conflicto con el gobierno y no CONTRA el gobierno”.<sup>29</sup>

Los estudiantes continuaron manifestándose no solamente para conseguir la solución a su pliego de peticiones, sino también con la intención de presionar a las autoridades para que liberaran a los compañeros detenidos (figura 4). Para lograr la liberación fueron contratados como abogados defensores Jorge Eliécer Gaitán y Luis Caro Escallón, quienes solicitaron una reducción de la pena y una rebaja de 1 peso por la commutación de cada día de arresto. El prefecto Montoya Pontón aceptó la rebaja pero no la reducción de la pena, y fue categórico al declarar que solo saldrían aquellos detenidos que contaran con los 12 pesos y hubieran cumplido con ocho días de arresto.<sup>30</sup> Dos mujeres adineradas, Cecilia y Helena Castro, pagaron los 12 pesos de fianza correspondientes a los 12 estudiantes que todavía estaban detenidos en los calabozos. Los liberados agradecieron el gesto con una serenata y una visita a la vivienda de las Castro, ubicada en la carrera 16 con calle 9.<sup>a</sup><sup>31</sup>

[53]

28. Ver *El Espectador* [Bogotá] 13 may. 1938: 1-10.

29. Ver *El Espectador* [Bogotá] 24 may. 1938: 3.

30. Ver *El Espectador* [Bogotá] 13 may. 1938: 1-2.

31. Ver *El Espectador* [Bogotá] 16 may. 1938: 2.

[54]



FIGURA 4.

Los estudiantes continúan en manifestaciones permanentes exigiendo la anulación del examen de revisión y el curso preparatorio; pero adicionalmente exigen la libertad incondicional de sus compañeros. *Cromos. Revista Semanal Ilustrada* [Bogotá] 14 may. 1938.

### El paro estudiantil en otras ciudades

El paro estudiantil se propagó rápidamente por varias ciudades del territorio nacional, entre ellas Santa Marta, Manizales, Pasto, Cúcuta, Popayán, Cartagena, Ibagué, Tuluá, Medellín y Barraquilla. La protesta en estas ciudades defendía los mismos propósitos esenciales que la de la capital, es decir, la supresión del examen de revisión y el curso preparatorio. En aquella interviniieron estudiantes de secundaria, universitarios y algunos profesores. Emplearon consignas similares a las de Bogotá, aunque algunas más simpáticas como “santa Lucía líbranos de la Policía”, “figuras de la pasión líbranos

de la revisión”, “san Gregorio líbranos del preparatorio”,<sup>32</sup> lo que en cierta medida demuestra la influencia religiosa en el desarrollo de los sucesos.

En Cartagena, durante un desfile de estudiantes, fueron apedreados los edificios donde funcionaban los diarios *El Mitin* y *El Diario de la Costa* por oponerse al movimiento. El 7 de mayo en la ciudad de Santa Marta se registraron choques entre la policía y los estudiantes del Liceo Calderón, después de una manifestación.

En Manizales la policía dispersó con balas de fusil a la multitud que se había congregado enfrente de la Gobernación. Este hecho dejó un saldo de varios estudiantes gravemente heridos. Fueron denunciados formalmente el comandante de policía Jorge Restrepo Ochoa y su chofer Heriberto Paneso por ser los responsables de los disparos contra la población desarmada. La prensa liberal afirmó que los estudiantes habían actuado bajo los efectos del alcohol,<sup>33</sup> y el Gobernador Londoño Palacio cerró el Instituto Universitario que de inmediato fue tomado por unas cien familias de estudiantes.<sup>34</sup>

[55]

En Medellín los estudiantes exigieron la renuncia del Secretario de Educación Joaquín Vallejo, por decir que de ser necesario traería un pelotón de soldados para asegurar las clases de los alumnos que no se adhirieron al movimiento. Hubo un intento de linchamiento en la Universidad de Antioquia contra el profesor de filosofía Alfredo Restrepo, por su deseo de dictar clase, y fue herido accidentalmente el decano Martiano Echeverri Duque. También se organizaron marchas de antorchas y desfiles en los que los estudiantes portaban caricaturas de los gobernantes y llevaban un burro disfrazado de ministro.

En Cali los estudiantes no permitieron que se dictaran clases en el colegio San Luis, y fueron agredidos algunos hermanos maristas. En esta ciudad algunos padres de familia acusaron en forma exclusiva a los comunistas de ser los instigadores del movimiento. Estas fueron sus palabras:

Un caso delicado desde todo punto de vista y que denunciamos ante el resto de los padres de familia es la presencia peligrosísima de un estudiante comunista quien abogado moralmente por doctrinas soviéticas y abogado en hacer fracasar a los sanos buenos estudiantes es miembro muy activo del Comité de Huelga y por lo tanto comprobamos que nuestra inconformidad se debe especialmente a la intromisión de ese

32. Ayala Diago 437.

33. Ver *El Espectador* [Bogotá] 14 may. 1938: 1.

34. Ver *El Espectador* [Bogotá] 9 may. 1938: 1.

[56]

estudiante en el movimiento que debe ser expresado con razones poderosas y llevado a cabo no con premura como se está obrando sino bajo los auspicios de un buen entendimiento entre los superiores del colegio, los padres de familia y luego sí la intervención de la muchachada (...). Respecto al examen de revisión declaramos enfáticamente que somos decididos admiradores de tan magnifica medida del gobierno que viene a cooperar con quienes nos desvelamos por sostener a nuestros hijos en los colegios para sentirnos luego satisfechos del triunfo de ellos porque no queremos que se nos diga mañana padres de fracasados profesionales porque ante esa razón quisiéramos ser padres de honrados trabajadores, de magníficos obreros porque desde ese estado social servirán mejor al progreso de la patria.<sup>35</sup>

También en Cali se registraron enfrentamientos entre los estudiantes y algunos comerciantes que se negaron a financiar el movimiento. Se realizó una toma pacífica del edificio de la Asamblea Departamental del Valle desde donde el director de educación, Manuel María Buenaventura, abrazando la causa de los estudiantes, pronunció la ovacionada frase: “Si yo fuera estudiante estaría dentro de los huelguistas!”<sup>36</sup> El comunicado que se presenta a continuación sintetiza los antecedentes y objetivos de los estudiantes:

---

### Manifiesto

Hoy por segunda vez intenta el estudiantado del país romper con la barra de acero de la justicia, las cadenas pesadas del examen de revisión y del año preparatorio forjadas en el yunque de la incomprendión y la envidia.

Nos toca a los estudiantes del Valle del Cauca atender al llamamiento de solidaridad con la huelga que nuestros compañeros de Bogotá, Popayán, Medellín y Cartagena nos han hecho. En esta oportunidad para demostrar a la nación entera, que los futuros ciudadanos y regidores de este departamento, hemos heredado de nuestros antepasados el espíritu de lucha de esa que dignifica

---

35. Ver *Relator* [Cali] 4 may. 1938: 3.

36. Ver *Relator* [Cali] 6 may. 1938: 3.

y enaltece al hombre porque con ella se busca una mayor libertad para los estudiantes que hoy padecemos todo el rigor de un yugo injustificable y de un abuso inaudito de parte de las altas esferas publicas educationistas.

Los estudiantes somos sometidos a dos pruebas conjuntas que son desde todo punto de vista inadmisibles. Primeramente el examen de revisión ha planteado un serio problema para los estudiantes porque nuestra suerte definitiva está pendiente de una calificación más o menos aceptable, obtenida en un examen que no es certificado positivo de la buena o mala preparación de un estudiante, ya que este resultado está sujeto a reacciones anímicas de diverso orden que influyen en el éxito o fracaso del estudiante. Además este examen es hecho por profesores extraños que ignoran la capacidad del estudiante, sus antecedentes y sus méritos.

[57]

Por otra parte, el año preparatorio es la conciencia lógica del desequilibrio reinante entre la preparación del bachillerato y la escuela profesional, desequilibrio que no depende de nosotros sino que es debido a la falta de una reforma instrucciónista. No siendo culpables, rechazamos las consecuencias. Siendo el año preparatorio una prolongación injustificable para nuestra carrera profesional, acarrearía para nuestros padres de familia, perjuicios económicos considerables, ya que tendríais que sostener a vuestros hijos fuera del departamento porque aquí no poseemos facultad donde cursar ese año, con una pensión no menor de treinta pesos mensuales por concepto de alimentación y ropa. Sumada esa cantidad en los nueve meses nos da la apreciable suma de doscientos setenta pesos, con los cuales vuestros hijos, que van a ser el sostén del hogar, podrían hacer el primer año de facultad en cualquiera de las universidades del país.

Es con estas someras consideraciones, como nosotros os planteamos nuestro problema, padres de familia y estudiantes del Valle. Hoy al decretar el paro de labores escolares no hacemos más que acatar la decisión mayoritaria de los estudiantes de Santa Librada que nos ungieron con sus votos para ocupar este puesto de lucha y responsabilidad.

Nos solidarizamos con los estudiantes de todo el país porque los problemas de ellos son los nuestros, lo mismo que sus aspiraciones, las nuestras.

[58]

Señores estudiantes: necesitamos vuestra cooperación: luchamos por vuestra propia conciencia. Señores padres de familia, esperamos vuestra sincera ayuda, pedimos dentro del estudio menores obstáculos para vuestros hijos; queremos y deseamos más holgura económica para vosotros. Por las consideraciones anteriores como solidarios con nuestros compañeros, declaramos el paro de labores escolares esperando que nuestras justas peticiones sean aceptadas en beneficio de todos.

Comité de Huelga del Colegio de Santa Librada

Alfredo Rizo R. Subsecretario.

Reinaldo Carvajal B. Presidente.<sup>37</sup>



En la ciudad de Pasto la protesta desencadenó graves alteraciones del orden público. El 12 de mayo a las 2:30 p. m. una multitud de estudiantes ocupó las gradas del Palacio de Gobierno, obstruyendo el paso de los empleados. El regimiento Boyacá perteneciente al ejército disparó contra los estudiantes asesinando a uno de ellos e hiriendo a varios más. De inmediato la indignación se apoderó de los manifestantes, que realizaron destrozos a varias edificaciones, cortaron algunas líneas telefónicas y quemaron documentos públicos. Aprovechando la confusión, se presentaron saqueos y fugas de presos. El gobierno nombró a Antonio Vicente Arenas, Jefe del Departamento de Justicia, como investigador de lo ocurrido.<sup>38</sup>

### Controversias y solución de la protesta

Las autoridades y la prensa liberal culparon a los conservadores y a la Iglesia católica de ser los promotores de los sucesos. La polémica que se desató se trasladó al Congreso de la República, desde donde el senador Alfonso Castro y el representante Hernando Zawadzky defendieron al conservatismo y afirmaron categóricamente que el gobierno era el único responsable de la

---

37. Ver *Relator* [Cali] 4 may. 1938: 1 y 3.

38. Ver *El Espectador* [Bogotá] 16 may. 1938: 3.

crisis debido a la revolución liberal que predicaba.<sup>39</sup> Ratificando lo discutido en el Congreso, el Directorio conservador envió el siguiente mensaje:

---

### Comunicado del Partido Conservador

[59]

En vista de los graves acontecimientos que actualmente se desarrollan en el país, el directorio nacional del partido conservador, juzga indispensable hacer las siguientes declaraciones:

Primera. Es absolutamente inexacto que este directorio o cualquiera de las corporaciones directivas del partido en el resto del país, hayan tomado iniciativa alguna en los diversos hechos que se han registrado con motivo de la huelga de los estudiantes, ni participa en ellos, ni tenido siquiera conocimiento previo de los sucesos. Rechaza como una calumnia malintencionada la imputación de que los referidos sucesos tengan origen político conservador y denuncia ante el país la maniobra consistente en provocar la exacerbación partidista para sostener en vigencias disposiciones rechazadas por la opinión sensata.

Segunda. Esto no opta para que el directorio nacional conservador haga manifiesta la convicción que abriga que muchas de las reivindicaciones de los estudiantes tienen fundamentos incontestables.

Tercera. El directorio nacional declara igualmente que el decreto del poder ejecutivo, por el cual se prohíben las manifestaciones públicas y la transmisión por radio de noticias sobre la huelga, expedido sin que previamente se haya turbado el orden público, es una medida arbitraria e inconstitucional, por cuanto anula los derechos de reunión y de libertad de palabra.

Cuarta. El partido conservador no se solidariza con movimientos subversivos, porque tiene como regla inflexible de conducta mantener todas las actividades cívicas dentro de las normas jurídicas; pero el directorio nacional declara asimismo que la autoridad del gobierno no es legítima si se aparta de ella.

Quinto. El directorio nacional considera que la forma con [que] el gobierno nacional a [sic] tratado los problemas que originaron la

---

39. Ver *El Siglo* [Bogotá] 7 may. 1938: 1.

[60]

huelga de los estudiantes y la huelga misma arroja sobre él la principal responsabilidad de los graves sucesos que están desarrollándose.<sup>40</sup>

A pesar de que el conservatismo negó su intervención en los sucesos, es evidente que las fuerzas políticas conservadoras secundaron la movilización, especialmente desde la redacción del periódico *El Siglo*. Otro papel desempeñó también la Iglesia católica a través de los estudiantes de los colegios del Rosario y San Bartolomé, y de los alumnos de la Universidad Javeriana. Se acusó, por ejemplo, al director del colegio San Bartolomé, el sacerdote Félix Restrepo, de haber dicho a sus estudiantes que no habría castigo para los que salieran, ni premio para los que se quedaran.<sup>41</sup>

El debate en el Congreso prosiguió hasta que se le impuso moción de censura al Ministro de Educación Joaquín Castro Martínez. En una nueva arremetida, el representante conservador Alfonso Castro denunció el uso irracional de la fuerza por parte de la policía y el empleo excesivo de gases lacrimógenos que ocasionaron graves enfermedades en los menores, como conjuntivitis, bronquitis y pulmonía. También se acusó al senador socialista y miembro del consejo directivo de la Universidad Nacional, Gerardo Molina, de traicionar su ideario al pasar de ser el revolucionario de ayer al dictador del estudiantado.<sup>42</sup>

La fórmula para dirimir el conflicto entre el gobierno y el estudiantado llegó el 17 de mayo, cuando se conformó una comisión voluntaria en la que figuraban Mariano Ospina Pérez, Francisco Samper y Tomás Rueda Vargas. Adicionalmente se creó una comisión estudiantil integrada por Enrique Pardo Parra, Ismael García Paredes y Mario García García. Luego de varias reuniones con representantes del gobierno, se acordó que: el título de bachiller sería indispensable para acceder a los estudios universitarios; el año preparatorio no lo cursarían los estudiantes que aprobaran el examen de admisión de las universidades; los exámenes de revisión se eliminarían progresivamente hasta que la labor de los inspectores educativos fuera eficiente, y, finalmente, se concertó que las medidas se harían extensivas a todas las facultades oficiales

40. Ver *El Espectador* [Bogotá] 14 may. 1938: 3.

41. Ver *El Espectador* [Bogotá] 7 may. 1938: 4.

42. Ver *Relator* [Cali] 11 may. 1938: 4.

y privadas del país.<sup>43</sup> Sin embargo, la protesta concluyó por completo en el mes de julio de 1938 con la derogación del decreto que reglamentaba las dos medidas.<sup>44</sup>

## Conclusión

[61]

El paro estudiantil de 1938 se concentró en torno a objetivos comunes y específicos: la derogación del curso preparatorio y el examen de revisión. Los estudiantes adujeron razones económicas, problemas académicos y la postergación injustificada del ingreso a la educación superior. Pero lo más importante fue la manera en que se cohesionaron los intereses de los estudiantes universitarios con los de los estudiantes de secundaria, que terminaron siendo otros y los mismos, ya que, aparte de la derogación de las dos medidas que consideraban arbitrarias, se les sumaron otros intereses que apuntaban a la satisfacción de las necesidades básicas del sistema educativo.

Todas las corrientes políticas se mezclaron en el desarrollo de la protesta; fue evidente la participación de estudiantes comunistas, especialmente en la ciudad de Cali, donde fueron señalados como los principales portavoces. En Bogotá queda en evidencia la intervención comunista con las palabras pronunciadas por uno de los manifestantes:

Compañeros: En fervoroso oleaje de entusiasmo, hemos llegado a la primera etapa por el logro de nuestro ideal estudiantil. La gran causa por la cual luchamos, ha sido abocada con el sacrificio de meritorias víctimas. Todo el país nos acompaña en pie. Asambleas, concejo, ciudades, colegios, sindicatos, asociaciones obreras, se unen en eco clamoroso con nuestro movimiento de justicia. A pesar de nuestro anhelo de encauzar la lucha por derroteros de cordura y [sic] las circunstancias nos obligan a emplear la fuerza con la policía. Estudiantes de todo el país ¡uníos! que ha llegado el tiempo de la victoria.<sup>45</sup>

Sería equivocado culpar a los comunistas del desarrollo de los sucesos, tanto como lo sería responsabilizar a los conservadores y sacerdotes por esto mismo. Lo que es evidente es que una causa aglutinó a los estudiantes

43. Ver *El Espectador* [Bogotá] 18 may. 1938: 1 y 10.

44. Ver Ayala Diago 438.

45. Ver *Relator* [Cali] 9 may. 1938: 1 y 3.

de todas las edades y de todas las ideologías. Tal como queda atestiguado por el estudiante Enrique Pardo Parra:

[62]

Hemos venido a protestar ante el ministro por la medida liberticida que ha tomado el gobierno, al prohibir el derecho constitucional de reunión. Tenemos que hacer la declaración terminante de que esta medida no corresponde al concepto que teníamos del gobierno democrático del señor Alfonso López. Consideramos también necesario declarar que es inexacto que el movimiento estudiantil se haya desarrollado bajo la dirección y control de determinadas entidades políticas. Yo soy liberal, y esto es bien sabido en la universidad. Y son liberales, y más que liberales, izquierdistas y nihilistas en su gran mayoría, los estudiantes que se encuentran presos. El movimiento estudiantil tuvo su origen en la persecución de finalidades puramente educacionales: la supresión del examen de revisión y la supresión del curso preparatorio. El día en que estalló la huelga, el señor ministro de educación declamó: "Mantendremos el curso preparatorio", y se negó a discutir el punto con los estudiantes. Esto ha determinado la reacción. Si ella ha sido aprovechada por determinados elementos políticos, la culpa no es nuestra.<sup>46</sup>

Finalmente, esta protesta dejó en evidencia la defensa de valores educativos amenazados por las políticas modernizantes de la Revolución en Marcha que fracasó no solo por el rechazo de una sociedad tradicional, sino por la ineficacia del gobierno lopista para concertar las medidas con el pueblo colombiano. Los estudiantes de ayer y hoy tienen la responsabilidad social y moral de protestar contra las medidas injustas de sus gobernantes. Al fragor de la imposición las voces no se contienen y terminan alzando la voz.

## OBRAS CITADAS

### I. Fuentes primarias

#### Periódicos

*Cromos Revista Semanal Ilustrada* [Bogotá] 1938.

*El Espectador* [Bogotá] 1938.

*El Fígaro* [Facatativá] 1938.

*El Tiempo* [Bogotá] 1938.

---

46. Ver *El Espectador* [Bogotá] 13 may. 1938: 10.

*El Siglo* [Bogotá] 1938.

*Obrero Católico* [Medellín] 1938.

*Relator* [Cali] 1938.

*Unión Liberal* [Bogotá] 1938.

## II. Fuentes secundarias

Archila Neira, Mauricio. “La clase obrera colombiana (1930-1945)”. *Nueva historia de Colombia*. Ed. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Planeta, 1989.

[63]

Archila Neira, Mauricio. “Protestas sociales en Colombia 1946-1958”. *Historia Crítica* 11 (jul.-dic., 1995).

Archila Neira, Mauricio. “Vida, pasión y... de los movimientos sociales en Colombia”. *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*. Bogotá: Litocamargo, 2002.

Ayala Diago, César Augusto. *El provenir del pasado: Gilberto Alzate Avendaño, sensibilidad leoparda y democracia. La derecha colombiana en los años treinta*. Bogotá: Gilberto Alzate Avendaño / Gobernación de Caldas / Universidad Nacional de Colombia, 2007.

Bloch, Marc. *Introducción a la historia*. Madrid: fce, 2001.

Mora Forero, Jorge. *Los conflictos educativos entre la iglesia y el Estado. Primer gobierno de López Pumarejo 1934-1938*. Bogotá: Universidad Antonio Nariño, 1996.

Pécaut, Daniel. *Orden y violencia: Colombia 1930-1954*. Vol. I. Bogotá: Siglo XXI, 1987.

Pécaut, Daniel. *Política y sindicalismo en Colombia*. Medellín: La Carreta, 1973.

Vega Cantor, Renán. *Gente muy rebelde. Tomo 1: Enclaves, transportes y protestas obreras*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, 2002.

Vega Cantor, Renán. “Reflexiones sobre la protesta popular en Colombia en las primeras décadas del siglo XX”. *Estado, política y sociedad*. Comp. Amado Antonio Guerrero Rincón. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, 2006.